

ALEJANDRO TOMAS IBAÑEZ

=====A/T/O/M/I=====

FI

MEMORIAS DE TIA ANICA

Fascículo 1

CONTENIDO

- I.- Presentacion.
- II.- Mi primitivo Hellin.
- III.- Ambiente al empezar el Siglo.
- IV.- * Mi primer empleo
- V.- * El Cinematógrafo
- VI.- El Barranco de los Judios.
- VII.- La Hermandad de San Anton
- VIII.- ✓ Ferias de antaño.
- IX.- El médico Don Rafael.
- X.- Del Coliseo al Jardin.
- XI.- Don Mariano Rodriguez de Vera.

-oo00=00oo-

MEMORIAS

DE

TIA ANICA

FASCICULO I

FI

MEMORIAS DE TIA ANICA

Fascículo 1º

I

PRESENTACION

No es extraño que a esta altura pocos se acuerden de mi. Soy la TIA ANICA, la misma que, un día, trujo Atomípa hacer, por la Radio Hellin, junto con el TIO CHANCHERO, una emisión titulada: COMENTARIOS HELLINEROS.

Esto que os estoy diciendo hace ya, casi treinta años; por eso digo que, ahora, no resulta mu extraño que no os acordeis de mí; unos por debil memoria, y los que son aun mocicos, porque al ocurrir la historia de que ahora hago mención, o no habian nacido, entoavía, o aun chupaban biberon.

Lo cierto es que aquel programa que tuvo masiva audiencia, no prosperó por su arte, por su música o su ciencia.

Gustaba porque los diálogos de La Anica y El Chanchero, fueron siempre fiel trasunto del devenir hellinero.

Haciamos referencia a como vivía la gente de Hellin, hace muchos años, comparándolo al presente.

Salina a colacion, con tuica fidelidad, hechos, sucesos e historias pasaos en la antigüedad.

Soliamos criticar defectos, cosas mal hechas y, alabando lo bien hecho estábamos en la brecha.

Y, a tuicos los hellineros que, por su fama, destreza, saber, valor, distinción, o por vicios o rarezas, en a lo largo de su vida, o habian sido distinguidos, o en nuestras conversaciones, les dimos su merecío.

Pus, bien; de aquella experiencia, se me quedó en la memoria, que a Hellin, le gusta y desea conocer tuica su historia. Por eso, yo he decidido salir al ruedo otra vez, pa contar toas las historias y cosas, de Hellin, que sé. No púe ser por RADIO HELLIN, porque ha desapareció; ni en compañía del Chanchero porque el probe, ha falleció.

Por eso, he determinao el publicar MIS MEMORIAS; pus, leyéndolas, tendrais, mu aproximada la historia de to lo pasaos en Hellin durante los muchos años transcurrios, de mi vivir. Y, tambien, sus contaré tradiciones y ocurrencias relativos a otros tiempos, y de los que hay referencias, gracias a investigaciones, obtenias con desvelos, u, por añejos relatos que hacian nuestros abuelos.

Advierto que las Memorias, que me propongo escribir diran lo gueno y lo malo. Y

que yo conozco, de Hellin.
A lo largo del relato,
manque sea desagradable,
tendré que hacer referencias
a algún hecho inconfesable;
pus, prescindiendo de ellos
nunca se podría lograr
que la historia reflejara
fielmente, la realidad.

En prosa de esta realidad,
yo, mis memorias pergeño
proponiendome contar,
tonló malo y to lo gueño.

Lo que merezca alabanza,
por ser cosa meritoria,
nombrando a sus personajes,
lo contaré como Historia.

Mas, si se trata de asuntos
que puedan perjudicar,
lo contaré como un hecho
ocurrió en otro lugar
y, sin revelar el nombre
de quien lo fué a realizar.

Hecha ya la exposicion
de lo que pretendo y quiero,
solo resta dedicar
un recuerdo al TIO CHANCHERO.

Porque, ya, OCTAVIO TOMÁS,
que fué el fingió CHANCHERO,
ha tiempo, deacansa en paz.

¡Qué lástima de muchacho;
¡Tan bueno; tan complaciente!
¡Activo, trabajador,
servicial e inteligente!.

Fué Bachiller superior,
con notas sobresalientes,
era un consumado actor,
recitador excelente,
Su amor y afición al Teatro
fué mu fuerte y arraigao;
Dirigió, con gran acierto
Compañias de Aficionaos.

Y, en cualquier actividad
siempre se hallaba dispuesto.

siendo cosa cultural,
a desempeñar un puesto.

Fué una verdadera pena
que hombre tan culto y tan util
fuera, por tara congénita,
físicamente, un inutil.

No anuló en él, tal defecto
voluntad e inteligencia.
y, aunque siempre intentó
superarse, con paciencia,
para una colocacion
digna de su ilustracion,
no le acompañó la suerte,
y perdió toda ilusion.

De su desesperación
sólo se apiadó LA MUERTE.

F I N

Aun lle
aquel r
Comenze
en Las

El lav
con el
y, entro
la carr
junto a
otro imp
en el q
y escri
un rótul
que dec
"MAS VA
QUE IR A

En las f
tambien
la GRAN
de la qu

Por la
segua f
que, atra
bajaba l
y al fin
bastante
enfilaba
de Don Be
en cuyo p
dándole m
la Alhóna
y un meso

(Mi memor
me recuer
era enton

Seguia p
y, haciend
bajaba po
disquia l
siguiendo
recorriend
disquia la
la Peana d
Y, allí, el
la casa de
las de Her
Como se ha
la carreter
por to el

"3330

MI PRONTO VO HELLIN

Aun llevo metido en los ojos
aquel primitivo Hellin.
Comenzaba, como ahora,
en Las Puertas de Madrid.

El lavador del Tio Panaero,
con el Cementerio enfrente,
y, entre estos dos edificios,
la carretera y la Fuente,
junto a la cual se elevaba
un modesto edificio
en el que había una Taberna,
y escrito, en su frontispicio,
un rótulo singular
que decía pa anunciarse :
"MAS VALE MOJARSE AQUI
QUE IR A LA FUENTE, Y AHOGARSE"

En las faldas del Calvario
tambien me acuerdo que había
la GRAN CUEVA DE CAMPILLO,
de la que hablaré otro dia..

Por la calle Pi y Margall
segua la carretera
que, atravesando San Roque,
bajaba la cuesta entera,
y al final, desde un rellano
bastante más espacioso,
enfilaba por la calle
de Don Benito Toboso ;
en cuyo principio estaba,
dándole mucho color,
la Alhóndiga, un herradero
y un mesón, llamaò DEL SOL.

(Mi memoria, que no es tarda,
me recuerda que, esta calle
era entonces "Calle Guardas.")

Segua por esta calle;
y, haciendo un giro, de pronto
bajaba por la del Aguila,
disquia la Posá del Tonto,
siguiendo por Buenavista,
recorriendo por un lao,
disquia las Puertas de Murcia,
la Peana de Maria la O,
Y, allí, el pueblo arremataba
la casa del Maestro Tino,
las de Herodes y quesada.

Como se ha podio observar,
la carretera pasaba
por to el centro e la Ciudad

Más tarde se hizo el ramal
que, bordeando el Cerro el Pino,
de Las Puertas de Madrid,
va hasta los Cuatro Caminos,
donde, pa unirse, lo espera
la vetusta carretera
del antiguo itinerario
que, de Las Puertas de Murcia,
bajo olmos ya milenarios,
bajaba hasta la llanura
buscando, ya, la salida
Y, el pueblo la despedía,
con la clásica silueta
de nuestra Plaza de Toros
y el jardin de LA GLORIETA.

Disquia la Cuesta e San Roque,
la calle de Pi y Margall,
solo por su parte izquierda,
estaba ya edificá.
casas de aspecto rural
y, en quasi toas, vivian
las gentes que trabajaban
la industria de alfarería,
que elegian este lugar
porque el Cerro San Cristobal
les podía proporcionar
el material necesario
pa que pudian trabajar.

Al otro lao, to era huerta
de frutales y besanas
extendias por la véga.
y, en perspectivas lejanas,
jalonando los caminos,
las diminutas siluetas
de columnas y molinos;
de señoriales "barajas",
y, como blancos sudarios,
sobre unas cimas angostas
las ermitas del Calvario
y La Cruz de la Langosta.

Al iniciarse la cuesta
pa subir disquia San Roque,
la carretera, dividís
el pueblo en dos grandes bloques.
Al este, tirando al sur,
en ese monte picudo
que ya se le conocía
por "EL CERRICO BARBUDO"
ya existian pinas calles
que hasta la cumbre, subian
bajando, al laico contrario
disquia la calle La Via;
calle que, por esta parte,
límite del pueblo era,
pus, por la calle Higuericas,

AMBIENTE AL EMPEZAR EL SIGLO

se unía a la carretera.

El bloque norte, se hallaba sobre dos cerros, tambien la colina del Castillo, y el Cerro San Rafael. En ambos, calles angostas, que descienden sin cesar por una parte, al Barranco ; por la otra, disquia El Rabal, formando tuicos los barrios del mayor sabor añejo: como El Pozo de los Perros, El Cinto, El Cañico Viejo, Barrio nuevo, Peña Caida, y otros caserios obreros que, por la calle el Camino, llegan al Atajadero. Este era el límite norte del pueblo, en la antigüedad, y, del Hellin primitivo era el nucleo principal.

Luego, la Plaza el Convento, calle de Eras, Plantonar, Osarios y El coliseo, convirtió un muladar, Mesones, Plaza Santa Ana, la Perla y El carreron con el Huerto Los Naranjos y su enorme paredon formaban tuico el oeste de la antigua poblacion.

Lo que abarcaba el contorno que acabo de describir, es, lo que al nacer el Siglo, ocupaba nuestro HELLIN.

F I N

¡Qué ambiente tan diferente, en Hellin, se disfrutaba en aquel lejano tiempo en que el Siglo comenzaba! Era, entonces, un poblao de unos diezmil habitantes, que se encontraba rodeado de una huerta exuberante, con sus tierras cañameras, maizales, huertos hortícolas, lo que le daba un caracter eminentemente agrícola, que, en aquel tiempo lejano, tenía nuestra ciudad, con ricos azafranares y tierras de pan llevar.

- - -

Don Justo, un gran arquitecto del que os hablaré otro dia, era al comenzar el siglo, el que estaba en la Alcaldia.

y al poco, fué reemplazao, si no me falla el recuerdo, por otro gran hellinero llamao Don Ricardo Izquierdo.

En aquellos buenos tiempos, aunque ahora no te lo expliques, el pueblo lo gobernaban, solamente, los caciques. Según fuera el colorio del Gobierno "e" la Nacion, el cacique era, en Hellin, un Velasco o un Falcon; y, alrededor de cá uno tos sus colaboradores, a un lao, tos los liberales, a otro, los conservadores. Y tenían sus reuniones en diferente local, en el Casino LA PEÑA, o El Círculo Liberal. Y tos los anoheceres de política se hablaba en los diversos corrillos que, en El Rabal, se formaban.

- - - -

Las muchachas de aquel tiempo mu poco se las veía; pus, no siendo dia de fiesta, a malas penas, salian.

Las jovencicas solteras, no siendo las de servir, siempre que salian de casa acompañas habian de ir, por familiares, amigas o por alguna vecina; y las de "las gentes gordas" por su propia "carabina"

Y, aun
no si
las fi
a misa
o cuan
en la
al gl
o Las
Enton
ansio
a las
cuasi
a tos
acudie
siguie
como n
Y, a la
con el
de ve
forma
que lle
pa, al
podría
O bien
cambie
cuando

El viv
tenia
en sus
segun
En eh
mu pro
las ca
apenas
Y, como
calefa
la del
bajo a
alrede
las fa
pasaba
refiric
tos la
en el
a, lo l
record
ocurri
u saca
asunto.

En cam
apenas
se reg
pa ami
Las pu
se abri
y, en la
tertul

abino a
astore
servicio
siempre

Y, aun asi, solo salian, no siendo a cosas concretas, las fiestas y los domingos, a misa o a La Glorietta, o cuando algun novenario, en las Iglesias, se hacian, al glorioso San Antonio o Las Hijas de Maria.

Entonces, los jovenzuelos, ansiosos de contemplar a las "guapas" que tenian cuasi siempre secuestrás, a tos los sitios que iban, acudian los primeros, siguiendolas embobaos, como perricos falderos. Y, a la salida del Templo, con el fin y la intencion de verlas pasar más cerca, formaban un callejon que llegaba hasta el Rabal, pa, al pasar las muchachicas, poderlas piroppear. O bien, los enamoraos, cambiar frases u carticas, cuando pasaban, al lao.

El vivir, en los hogares tenfa diferente apañio en sus usos y sotumbres, segun la época del año. En el invierno, la gente mu pronto se arrecogfa; las calles quedaban solas apenas anochecha. Y, como entonces no habfa calefaccion, que no fuera la del hogar encendio bajo de la chimenea, alrededor de la cual, las familias, reunías, pasaban la trasnochá, refiriendo y comentando toas las cosas ocurrias en el pueblo y sus contornos, a lo largo de tó el dia, recordando viejos hechos ocurrios en el lugar, u sacando a relucir asuntos pa criticar.

En cambio, si era verano, apenas caia el sol, se regaban bien las calles pa aminorar el calor. Las puertas y las ventanas se abrian, de par en par, y, en las calles, se formaban tertulias mu animás

conversando, discutiendo de cosas, a troche y moche, y, a la hora de acostarse, ya bien entraica la noche, se retiraba la gente a su casa, a descansar, cosa que, en aquellas noches no era facil de lograr por el calor sofocante que habfa en la habitacion, o por estar escuchando, con inquieta desazon, el sonio penetrante, inquietante y puñetero que hacian, a su alrededor, los mosquitos trompeteros.

F I N.

SIGLO

ente,

aba!

ntes,

ao

les,

as

colas,

cter

ojirase

ano,

o

r.

r.

r.

tecto

dia,

lo,

caldia.

o,

rdo,

o

uierdo.

upos.

expliques,

n,

n,

n,

cion,

in,

n,

n,

n,

n,

n,

n,

n,

n,

n,

n,

n,

n,

n,

n,

n,

n,

n,

n,

n,

n,

n,

n,

n,

n,

n,

n,

n,

n,

n,

ordas"

MI PRIMER EMPLEO

Comenzaba el siglo veinte cuando Dios me trujo al mundo; y, desde entonces a ahora ha sufrido un cambio profundo. En todos sus aspectos, es totalmente diferente: en su extension, sus costumbres, su personal y su ambiente.

Nací en la calle del Aire, en el sitio más agudo de tuicas esas alturas que tiene el Cerro Barbudo.

Era lavaera mi maere; y mi paere, era albañil; y a mí, aun siendo una cría, me pusieron a servir. en una casa mu rica, que había criá y cocinera. A mí, por ser jovencica me admitieron de niñera, con un vestío mu majo, cofia y blanco delantal; por la tarde, a La Glorieta, llevaba al niño a pasear.

Pasé bien el primer año; pero ya, en el segundo, tuve que salir "de naja" huyendo de Don Facundo, que era el amo de la casa: un viejo enamoriscao, burriciego a más de bizco, que, si pasaba a tu lao, te arreaba unos pellizcos que hacian un cardenal; y a un tiempo, el tío carcamal, con lascivo sonsonete, preguntaba a las muchachas: -Di- ¿Te gusta el tocinete..?

Pero, Dios lo castigó; segun yo agora discurre. pus, como el tío sinvergüenza no veia tres sobre un burro, un dis, sintió venir una mujer, ende atrás; y creyendo que venía alguna de las "criás", cuando estuvo junto a él, le dió un pellizco, el vejete, y, llenándola de babas, dijo lo del "tocinete" Y, cual no sería su asombro cuando, al punto, oyó exclamar: -Pero... ¿que haces y qué dices...? ¿Te has vuelto loco, papá..? No hay que aclarar, si te fijas, que, a quien pellizcó el vejete fué, mesmamente, a su hija.

Por estas y otras razones, aunque era cuasi una nena, al ver aquel panorama, salí huyendo de la quema. y me fui, porque temía que quisiera ascenderme de niñera a ... ama de cria.

Como esto que os he contao no era un caso excepcional, sino que, en la mayoría de los casos, era igual. Pus, en donde había hombres, fueran viejos fueran mozos, a las "crias" las tomaban como piezas de retozo. creyéndose los señores que las chicas de servicio, al entrar en una casa, eran objeto propicio pa toas sus desvergüenzas; que, muchas de aquellas "probes" no podian impedir; ya que, al negarse, sabian que la iban a despedir. Lo que, pa ellas, suponía una terrible tragedia; pus, no tenían donde ir la mayoría de ellas..

Asina que, por temor la que amparo no tenía había de tolerar to lo que el amo, queria.

Por eso, yo, al ver aquello mi fui a la calle del Aire Y, en lo sucesivo fui lavaera, como mi maere.

Asi, pasé sesenta años sin dedicarme a otra cosa que ir al lavaor del Panaevo o al de Don Arturo Losa.

Hoy, no tendría inconvenien de ser empleá de hogar, que es como llaman agora a las antiguas "criás". Porque, agora, esta mision está mu dignificá: las tratan con to respeto y estan disquia sindicás.

En vez de cobrar un duro que ganaba alguna "enantes" hoy, cualquier "chacha" recibe más de dosmil machacantes,

Se las trata con cariño y está mu considerás; y el amo, sea viejo u joven la tiene que respetar. Se las mimas, se las cuida, y tuicas sus desigüenzas, que, a veces, son excesivas, se le admiten, con paciencia

Hay a tener con a con ba Disfr dos di y que El des. Salfia y no a si en lavaor Y que a rege porque lia el

Me las chi Pero cr arretre pus, con y con no extr estén, porque a tal que sol los que

Hay algunas que desigen
tener una habitacion,
con aire acondicionado,
con baño y television.

Disfrutar, pa su descanso,
dos dias a la semana;
y que en ellos, hasta le entren
el desa-yuno a la cama.

Salía tuicas las tardes,
y no admiten el contrato
si en la casa no hay parquet,
lavaora y friegaplatos.

Y que no se atreva el ama
a regañarle por ná,
porque, si la contraría,
lia el petate y se va.

Me alegro que ahora tengan
las chicas, tantas ventajas.
Pero creo que debieran
arretrecharse unas mijajas;
pus, con tantas desigencias
y con salarios tan caros
no extraña que las "criás"
estén, cuasi toas, en paro;
porque el gasto que supone
a tal extremo ha llegao,
que solo puen mantenerlas
los que sean potentaos.

-oo- F I N -oo-

EL CINEMATOGRAFO - Se levanta
=====

Hacia principios del siglo
unos, llamaos Los Carriones,
en la Plaza de la Iglesia,
ponian unos barracones.

A la entrá del barracon
había un órgano gigante
con muñecos que bailaban
y un sonio mu penetraté;
y, cuando callaba el órgano,
un tio, con recia voz,
pa que la gente viniera,
les soltaba este pregón:

"¡Pasen, señores, a ver
lo más grande y sorprendente!
Aqui está el Cinematógrafo
con sus figuras vivientes.

El invento más famoso
que, agora, se puede ver,
inventao en Paris, de Francia,
por los hermanos Lumiérs.

Esto no son vistas fijas,
de las que enantes, había:
Agora verán "ustés"
correr el tren por la vía.

a Reverte y Lagartijo
toreando una corria
al tunante Piruliqui
huyendo, en velos carrera

del guardia que lo persigue,
pa meterlo en la perrera.
Desfilar a los soldaos
que van a luchar al moro,
y a esa célebre gallina

que pone los huevos de oro.
Vean esta maravilla
por mu poquico dinero:
a real, la preferencia,
a perron, el gallinero.

Al principio, echaban cintas
que cuasi no se veian,
pus, como oscilaba tanto
parecía que llovía.

El cine era, entonces, muo,
y pa que pudían mejor
entender lo que salía,
había un explicaor...

que iba describiendo to
lo que la gente veía.
Y, al cortarse una película,
que salian unos rayajos,
el hombre, pa entretener,
solía echar algun "gracio".

"¡Vean los que agora sale!
Señores, fíjense bien!
Que son vistas panorámicas
que se han tomao desde un tren"

razones,
una nena,
cama,
quemá.
cama
nderme
ma de cria.
de contao
repcional,
voría
igual.
La hombres,
can mozos,
tomaban
cetozo.
ñores
servicio,
casa,
icio
arguenzas;
uellas "prob
i;
sabian
pedir.
suponia
gedia;
nde ir
as..
mor
tenía
queria.
aquello
del Aire.
fui
maere.
años
otra cosa
del Panaer
o Losa.
inconvenient
hogar,
In agora
criás".
ta mision
ca:
to respeto
sindicás.
un duro
La "enantes"
"chacha" rec
chacantes,
cariño
erás;
ejo u joven,
spetar.
as cuida,
igencias,
excesivas
on paciencia

Y, cuando estaba tó oscuro.
gritaba: -¡Esto se anima!
Vean la pelea de negros
en el tunel de Las Minas.

Luego, en vez de explicaor,
salían unos letreros
comentando las escenas
con argumentos certeros.

Más tarde, en el mismo Teatro,
el cine se estableció
y un hombre, llamao Severo
entró como operaor,
al que el público chillaba
cuando veía algo raro.

-¡Severo, que no se vé..!-
-¡Vengan Severo, más clarq!

Quien podía adivinar
que, de aquel cine pasao,
del que salían cuasi siempre
tos, con los ojos hinchaos,
iba, con el tiempo, a ser
tan perfecto y popular;
pus, desde los años treinta,
los artistas, puen hablar
y el Cine progresó tanto
que hoy tiene, pa toa la gente
un irresistible encanto.
Ya que, a más del Cine hablao
y eso del Cinemascope,
que lo véis tó alargao,
echan agora, en Madrid
una cosa que se llama...

-¡A ver si agora me acuerdo..!

-Ah, si ya! -El Cinarama.

Lo que se ve en la pantalla
tanto a la gente se arrima
que te dá la sensacion
de que se te viene encima..
Tuica la gente se agacha,
si ve venir un avion;
pus, paice q ue te acomete
y va a darte un coscorron.
Si ves la Montaña rusa,
te dá vértigo, y te obliga
a encogerte, porque sientes
cosquilleo en la barriga.
Y, si sale algun leon
pus lo llégas a temer.
porque, si abre la boca,
paice que te va a comer.

!Como cambean los tiempos!
Pus, de aquellos barracones
hoy se exhiben las películas
en mu. lujosos salones.
Y aquello que comenzó
como cosas de chiquillos,
ha llegao a ser en to el mundo
la actividad de más brillo
de gran popularidad
y, que dá a muchos artistas
una fama universal.

----- F I N -----

lba un dia con mi maere
por la cuesta del Barranco,
cuando me dijo, de pronto,
con la voz cuasi temblando:
-No me gusta de pasar
este sitio maldecío;
que éste fué, en tiempo remoto,
Barranco de los Judios.
Y, pa que este temor mio
no te extrañe ni te asombre,
te voy a contar, agora,
por qué se le dió ese nombre.

Dicen las viejas historias
que, en España, siempre había
establecias numerosas
comunidades judias;
hasta un gran historiador
llamao Argaiiz, segun creo,
aseguraba que Hellin
fué fundao por los hebreos,
el año quinientos, antes
de la era de Jesucristo.
Fué su fundaor, segun
tal historiador, insisto,
el Gran Sacerdote HELL,
el que, quizás, con el fin
de indicar que era obra suya
le puso de nombre HELLIN.

Mas, ciñendo nuestra historia
a época más adecuada
se referirá a los tiempos
que imperaba Torquemada,
gran Jefe del Santo Oficio,
o sea, La Inquisicion,
que tanto imflujo tenia,
entonces, en la Nacion..
Eran esos negros dias
en que habian decidio
expulsar de toa España
a tos aquellos judios
que, de buena o mala gana,
no se hubieran convertio
a la religion cristiana.,

Muchos de ellos, pa evitar
ir desterraos, acordaron
convertirse al cristianismo
y, pa ello, se bautizaron.
Como Hellin tenia fama
de ser pueblo acogedor
aqui buscaron refugio
acogiendose al calor
que, pródigo, le ofrecieron
el sentir humanitario

de tu
Mas, co
a la r
la las
se hi
pa po
la aut
de aqu
pa ev
Con t
por el
mediar
se les
a. pres
Cédula
de cur
llegá
conmin
con dan
a más
sus no
que ha
en la r
pa que
sirvie
y el v
quedars
de que
con per

Estában
del Rey
cuando
tal po
que, la
fué mot
pa llen
de vío

Fuera p
fuera q
los ref
la hicie
lo ciert
que este
el infan
no fué
en él, ni

Pero uno
que es
tras uno
vino; y e
logró im
la "Revo
nacia a
reinando
un monar
que proc
y que to
y extrañ
de expul

Tales he
que, en s
suavizar
castigos
proclama
a partir
la liber
de tuicas

de tuicos los hellineros.

Mas, como estas conversiones a la fuerza, no eran claras, la labor depuradora se hizo pronto necesaria pa poder bien distinguir la autentica conversion de aquella que solo se hizo pa evitarse la expulsion. Con tal fin se dió una orden por el Alto Tribunal, mediante la cual, a tuicos se les venía a obligar a presentar, tos los años, Cédula acreditativa de cumplir "la penitencia" llegá la Pascua Florida, conminando, de no hacerlo, con darles la excomunion, a más de hacer figurar sus nombres, en un tablón que habrian de colocar en la puerta de los Templos pa que tal difamacion sirviera de sano ejemplo y el verdadero cristiano quedara bien advertido de que no había de tratar con peligrosos "judios".

Estábamos en los tiempos del Rey Felipe Tercero, cuando los inquisidores tal poderio adquirieron que, la más leve sospecha fué motivo suficiente pa llenar los calabozos de víctimas inocentes.

Fuera por miedo al rigor, fuera que la conversion, los refugiados de Hellin la hicieron de corazón, lo cierto es, que en tuico el tiempo que estuvo expuesto, en el templo, el infamante tablon, no fué necesario hacer en él, ninguna inscripcion.

Pero una gran reaccion, que es lo que suele ocurrir tras una fuerte opresion, vino; y en dura pelea, logró implantar en España la "Revolucion de Ideas". nacia al mesmo entrar reinando Carlos Tercero, un monarca liberal que proclamó libertades; y que tomo la inaudita y extraña resolucion de expulsar a los Jesuitas.

Tales hecho decidieron que, en seguia, el Santo Oficio, suavizara sus titánicos castigos y sacrificios, proclamando, por prudencia, a partir de aquel momento, la libertad de conciencia

que razones temerosas le habian hecho abdicar su inclinación religiosa.

Hubo, pues, la Inquisicion sus poderes moderar, pus, quedaron reducidos solo a lo espiritual.

Más, si no le quedo medio pa los impios aherrojar, sí le quedaba el recurso de poder excomulgar.

Y, como quiera que entonces se tenian acotados los Cementerios que habia, como lugares sagraos, tenia potestad la Iglesia pa no dar tierras, en ellos, a los que no fallecieran siendo católicos guenos.

Por la causa mencionada se tuvo que habilitar un osario amplio y profundo pa poder, allí, enterrar los restos de quien moria excomulgao; y, por tanto, no se les podia enterrar en los llamaos "Camposantos"

Y, segun viejas historias pa dicha fosa mortuoria, el Barranco fué escogio. y por eso, se le llama BARRANCO DE LOS JUDIOS.

F I N

LA HERMANDAD DE SAN ANTON

En el presente capítulo referente a Mis Memorias, la Hermandad de San Anton será el tema de mi historia. Esta hermandad es mu antigua porque, si yo no me engaño, creo que tié de existencia más de ciento cincuenta años.; pus, se fundó, segun rezan papeles q ue hay archivaos , en el año treinta y siete, pero, del siglo pasao.

¿ Sabeis quienes la fundaron..? -Pus, un puñao de hellineros tos ellos pertenecientes al gremio de alpargateros..

Segun dicen las historias, por aquel tiempo tenía tanta importancia, en Hellin, lo de la alpargatería, que, los hombres hellineros eran, por aquel entonces, casi tos, alpargateros. Y, como solia ser este negocio propicio, los lunes no trabajaban y, a la Cueva San Patricio, bien provistos de bombonas, se largabab, esa tarde; ¡Y hacian unas merendonas...! de las que el final siempre era el golver tuica la gente un poquico "tolovera"

Un dia en que celebraban fiesta los alpargateros, convidaron a unos cuantos rastrillaores forasteros, del pueblo de Caravaca. que acababan de llegar pa ayudar a los del pueblo al cañamo, rastrillar; porque, los que había de Hellin, dar a basto no podian pa rastrillar tuico el cañamo que, sus campos, producian.

Despues de beber a modo y llenar bien la "bucólica" los forasteros cogieron una "turca" melancólica y al preguntar por qué estaban amodorraos y en silencio, respondieron, que aquel dia , que era el dia San Fulgencio. y el siguiente, allá en su pueblo, los de la alpargatería, en honor de San Anton, grandes festejos hacian.

y que, su pena de entonces no obedecía a otra cosa que, al no poder presenciar esas fiestas, tan hermosas.

Los hellineros, que semos gente arroja y decidía y nunca "hemos" dejao que nos ganen la partía, en aquel mesmo momento , tomaron la decision de celebrar tambien, fiestas, en honor de San Anton.

Se vinieron ensegua a la Iglesia La Asuncion y al Señor Cura, expusieron esta determinacion; que fué aprobá por el Párroco, y ya, sin pensarlo más, sacaron un San Anton, que tenian en un desvan, lo limpiaron y arreglaron , le hicieron una funcion, y , al dia siguiente, salía, la primera procesion.

Y, solo por esta causa tan simple y precipitá, nació y vive más de un siglo, esta eficiente Hermandad.

Hay un viejo pergamino que narra estos pormenores, pero no figura alli, nombre de sus fundadores. Pero, lo que si resalta como un hecho verdadero es, que tos sus fundadores serian alpargateros; pues, el citao pergamino se viene a determinar que, pa ocupar algun cargo directivo en la Hermandad, se debía tener presente que "fué" un alpargatero o, al menos, su descendientes

Habria mucho que hablar de tuicas las cosas guenas que siempre hizo esta Hermandad Pus, con la modesta cuota que cobraba, hasta la guerra : pus pagaban los hermanos, semanalmente, una perra. a tos pagaba su entierro, y, hasta llegaron a dar un socorro, en efectivo, en caso de enfermedad.

F I N

ORTOGON...
... FE...
A. m. f, las
no me ac
las de p
me gust
Creo qu
como se
a un lao
en otro,
y, toas
estaban
a lo lar
Y La Cue
a la fer
la ponie
q ue hab
junto a
y alli i
a mercal
preciso
Entonces
mu util
que era
que no s
en el pue
comercio
neces ar
Por eso,
se tenía
a que lle
y, alli, p
pero, agc
comercio
donde se
to lo qu
Por eso, y
les qued
y cada
disquia
Creo que
la Feria
más anima
simpática
En la Pla
se ponian
unos, mira
y otros, r
formándose
con un tre
que aquel
talmente,
Y, en el r
los músic
tocaban tu
hinchandos
Entonces, h
de músicos
una que la
el Maestr
Otra, la de
llamé IA U
y que esta
por el nae

VIII

FERIAS DE ANTAÑO

=====

A mí, las ferias de agora no me acaban de gustar; las de principio de siglo me gustaban mucho más. Creo que estaba mejor como se ponía endenantes, a un lao, tó lo de montar; en otro, tos los feriantes, y, toas puestas en rilá estaban las turroneiras, a lo largo del Rabal. Y La Cuerda, así llamaban a la feria del ganao, la ponían en los rastros que ue habían dejao los sembraos, junto a la Plaza Santa Ana, y allí iban los labraores a mercar los animales precisos pa sus labores.

Entonces tenía la Feria mu util finalidad; que era: mercar muchas cosas que no se podían mercar en el pueblo; pus no había comercio de algunas cosas necesarias en la vía. Por eso, razón, la gente se tenía que esperar a que llegara la Feria y, allí, poderlas mercar. pero, agora, hay en Hellin comercios de tó, mu guenos donde se "pué" adquirir to lo que necesitamos. Por eso, ya a los feriantes les queda poco que hacer y cada año, vendrán menos disquia desaparecer.

Creo que en mi juventud la Feria era otra cosa más animá, divertía, simpática y bulliciosa.

En la Plaza de la Iglesia se ponían los feriantes; unos, mirando p'atras, y otros, mirando p'alante. formándose callejones con un trazo tan distinto que aquello se convertía, talmente, en un laberinto. Y, en el rellano del Templo, los músicos, sin parar, tocaban tuicas las tardes hinchándose de soplar.

Entonces, había dos Bandas de músicos, en Hellin: una que la dirigía el Maestro Pelegrin; Otra, la de Juan Losada llamó LA UNION MUSICAL, y que estaba dirigida por el maestro Alberto Prats.

Y, como había competencia, uno y otro director le arreaban a los músicos pa ver quien lo hacía mejor.

Había siempre una pará que vendía to a peseta, y había una hermosa rifa, que, a Perron la papeleta, había veces que tocaba una vajilla completa.

A la hora del paseo, como se ponía El Rabal... Toas las mozas y los mozos que no acudían a comprar, y; había que ver el tronío, la elegancia y señorío, que por allí derrochaban. Porque, acudía un mujeriego que toas eran de primera. Aquellas dieron la fama a la mujer hellinera de ser las más arrogantes y guapas, de España entera.

Y, aluego, en la Plaza Nueva estaban "los caballicos" y un barracon, con un órgano, que tenía unos muñequicos que bailaban a compás de la música; y, si entrabas, una guena hartá de vistas, por tres perricas, te daban.

Peró, lo mejor de to, era, con seguridad, las funciones que se daban en el Teatro Principal.

Yo, tuicas las noches iba a elantera de anfiteatro, más que por ver la función, por ver como estaba el Teatro.

¡Qué lujo y que señorío, había en aquel salón, que tenía este Teatro, tan majo y tan coquetón!

Las plateas y los palcos, que era lo mas preferente, las tenían abondas las familias más pudientes, y cubrían las barandas una deslumbrante fila de pañolones bordaos y mantones de Manila.

El público de butacas iba con antelación y, a cá palco que se abría se oía una exclamación

-Mira que niña tan guapa esa que acaba de entrar, la que está en esa platea; -¡Si, es Paquita Salazar! Y las que están a su lao y tien tan preciosas caras,? -¿No las ves.?- Son Guadalupe y Mari Pepa Guevara.

¿Y aquel señor, del proscenio que termina de llegar..?
-Es don Ricardo, el Alcalde, con su sobrina Pilar.

Aquellas que estan tendiendo aquel hermoso manton, por delante la platea, son las hijas de Absalon, y las que estan a su lao, con vestios tan hermosos, son Clara y Encarnacion, las de don José Precioso. Y las que hay, a la par de ellas con manton bordao en realce, y vestios tan bonicos, son las hijas de Valcarcel.

¡Qué coleccion de mujeres en los palcos de los pares..! Son Gloria y Anita Serra, Pepa y Maruja Pallares. Y aquella tan elegante y es a niña tan salá, son Rosalia Velasco y su hermanica, Pilar.

-¡Mira, las de Lacourreye, que guapas, es el disloque..! y las que hay a continuacion son las hijas de Don Lope, y Manolita Lorenzo, con su cara tan divina,..
-Si, mujer, aquella que hay con Fé y Caridad Codina..

Pos mira pa el otro lao, porque hay alli un sin fin.. Son Lola y Maria Ofiate, Gloria y Presenta Marin, Angelica, la de Oliva, que vá painá con mucho arte, Lolica, la de Don Pio, aquella es, Marina Ugarte,
-Uy, que guapisima es!
\$Es que tié un rostro divino.
-Por alli, estan las de Uberos y Pepica Montesinos. Y, más alla, otras dos Pepas que tambien son de guen ver : son Pepa, la de La Elisa y la Pepica Pradell.

-\$Mi madre, que mujerona, aquella, la del manton..!
-¡Anda, pus no has dicho ná!
¡Si es Basilisa Falcon !

Y asi, pendiente la gente mas que de ver la funcion, en ver tanta mujer guapa, tanto lujo y distincion, se pasaba la velá.

Y, a la salida, los hombres, por ver, de cerca, pasar, tanto rumbo y tanta gracia, tanto garbo y tanta sal, por toa la calle de Guardas formaban un callejon y alli se loian requiebros y frases de admiracion; y se cruzaban mirás encendias de pasion.

Muchas de las que he nombrao las tié ya Dios, en su gloria. Pero Hellin, las tendrá siempre presentes, en su memoria, por guapas, por hacendosas, por guenas, por retrecheras, porque fueron prototipos de la mujer hellinera.

Y estoy segura, paisanos, que de toas esas señoras que acabo de mencionar, las que viven, aun recuerdan el encanto singular que tenian las funciones del Teatro Principal.

F I N

Según cont. en Hellin un médico m llamao Don Manque much. era más su y por ello tuico el mu Como, económi tenia guena y era, en e nombre de e ejercía la como un ent a cuasi naio pagaba medi y , si a los los veia cor además, dista dejaba allí Con estos ar no es neces que el médi fué mu quer

por donde i siempre enco ue interrump iendo con Doctor, me ace ya bas don Rafael Enjuagate l on agua g tra, más all ¡Ay, querido e dan marec ue 2paé" qu , como soy a i un día me respondía ome usted r omo tenía i abía bien e ntre tuica á él, solia a cons-ulta enfermo d e, en verda edicarle sus aquellos o alq-quier me las primer iban a ve tos éstos, licaba el m s decía:-Es mando bica dia, en una preguntó acetas bica

le nombrao
su gloria.
drá siempre
moria,
endosas,
echeras,
tipos

IX

EL MEDICO DON RAFAEL
=====

ra.
anos,
ñoras
onar,
recuerdan

Según contaba mi maere
en Hellin había una vez
un médico mu famoso.
llámao Don Rafael .
Manque mucha era su ciencia
era más su simpatía.
y por ello, aquí en el pueblo
tuico el mundo le quería.
Como, económicamente
tenía guena posición;
y era, en el orden social,
hombre de gran corazón,
ejercía la medicina
como un entretenimiento;
a cuasi naide cobraba,
pagaba medicamentos
y, si a los que visitaba
los veía con apuros,
además, distraídamente,
dejaba allí algunos duros.

iones
l.

Con estos antecedentes
no es necesario decir
que el médico Don Rafael,
fué mu querido en Hellin.

Por donde iba Don Rafael
siempre encontraba un cliente
que interrumpía su paso,
diciendo con voz doliente :
Doctor, me duele las emuelas
hace ya bastante rato.
y don Rafael respondia:
Enjuagate las encias
con agua bicarbonato.
otra, más allá, decía:
¡Ay, querido don Rafael!
me dan mareos mu malos
que "paé" que me voy a caer
y como soy albañil,
si un día me caigo, me mato.
y respondía Don Rafael :
tome usted bicarbonato.

Como tenía inteligencia
sabía bien distinguir
entre tuica aquella gente
que á él, solían acudir
a consultarle, quien era
un enfermo delicao
que, en verdad, fuera preciso
dedicarle sus cuidaos,
de aquellos que, si sentían
cualquier molesta o dolor,
a las primeras de cambio
que iban a ver al Doctor, a tos éstos, don Rafael
delicaba el mismo trato.
y les decía: -Eso se cura
comando bicarbonato.

Un dia, en una tertulia
le preguntó un buen amigo:
-Recetas bicarbonato

a quien consulta contigo,
la mayoría de las veces,
-Me quieres decir por qué?
Y le respondió, riendo:
-Escucha y te lo diré.
Son tos los que dices tú
enfermos imaginarios,
que gozan guena salud
Pero son gente aprensiva
que vienen obsesionás
y creen que, cualquier dolencia
es siempre una enfermedad.
Por eso, hay que recetarlas;
pus, si no lo haces, se creen
que eres un médico malo
o que no lo "quies" hacer.
Entonces, yo, pa evitar
que la gente así lo crea,
receto a tos los que vienen
manque enfermedad, no vea.
Pero, pa no hacerles daño
y que les cueste barato,
las mando algo inofensivo
como es el bicarbonato.

Un dia, fué a su consulta
una mujer afligía
diciendole, entre sollozos,
que su hija se le moría.
-Mi hija-dijo al doctor-
se muere, seguramente.
tiene vómitos intensos
y mareos permanentes.

El médico fué, solicito
y examinó a la paciente;
y, volviéndose a la madre
le dijo, tranquilamente:
-Tranquilecese, señora
que, si no tiene reveses,
la enfermedad de su hija
se cura a los nueve meses.

-¿Qué quiere insinuar usted?
-dijo la madre alarmada.
y contestó don Rafael:
-Eso; qué está embarazada.

Al escuchar el diagnóstico
saltó la hija de la cama
y gritando, con histeria,
dijo: ¡No lo creas, mama!
Este tio sinvergüenza
el desonrarme procura.
¡Yo le juro a usted, que soy,
igual que la Virgen, pura!

¡Ya me habian dicho a mi
que este médico delira.
meta la mano en la lumbre
que ,le juro, que es mentira!

La madre se convenció
ante tan fuerte respuesta,
y, dando furiosos gritos
vino a apoyar la protesta.

DEL COLISEO AL JARDIN
=====

Don Rafael, se fué tranquilo
ante gritos tan despóticos;
y, a los nueve meses justos
se confirmó su pronóstico.

Y, a la hija, gritó la madre,
ahogada de indignación:

¡Si te hago caso, las manos
se me hacen un chicharrón!

Este triste jardín, que veis ahora,
campo de soledad, mustio paseo,
fué antaño, alegre Jardín-Feria,
y "enantes" había sio EL COLISEO.

Si, amigos, este paraje
que ahora ocupa el paseo
fué hace ya muchismos años
las ruinas del Coliseo.

Alli quisieron hacer
un teatro grande y mu majo;
pero "enantes" de acabarlo,
el techo se vino abajo;
y, aluego, ya no lo hicieron
y alli quedaron sus ruinas
convertias en basurero;
fué refugio de mendigos
llenos de miseria y miasmas
y hasta decian las gentes
que, de alli, salian fantasmas.
que, to vestios de blanco
y con un alto capuz
en cuya punta llevaban
un farolico con luz;
andando con parsimonia
y arrastrando una caena,
iban por el Carrerón
lo mesmo que almas en pena.

Creerlos almas en pena
era pura fantasía;
mas, de alli, era verdad
que algun fastama salía.
Pero las tales fantasmas
eran tios, de carne y hueso
que, pa asustar a la gente,
se divertian con eso.
Hacian que la gente huyera,
dejaban la calle a oscuras,
y asi podian, sin ser vistos,
correrse alguna aventura..

El lugar era propicio
pa quien quisiera "correrla":
solitario y mu oscuro
y cerca de "cá" La Perla,
una hellinera famosa
por su garbo, su belleza,
por su alegre simpatía
y... por su mala cabeza.
fué mujer de vida airá
y fué tal su nómbra día
que aun se llama "De la Perla"
la calle que ella vivía.

Mas, dejemos a La Perla
y golvamos sin demora
al asunto del teatro
que os estoy contado ahora.

Hace ya mas de cien años.
como siempre ha sucedido,
estaban los hellineros

dos banc
aquel
partido
otro, por
Senao, C
s los r
propuso
mu grand
n mucho
atro que
amaron F
mencipia
iba sal
la gente
ver aque
an grande
de iba to
que era
de se hab
cuando y
asi tuico
n saber e
techo se
SENAO, de
or este gr
esistió de
alli, que
quella ob
bando ná, p
on muros r
de paecial
on un asp
an, traic
de, en cuan
asi naide
"dir" poi
ntretanto, l
n su afan
los del b
ensaron ed
tra cosa q
l Coliseo,
acordaron
era una P
as, como no
a una obra
a cual pus
nos dieron
tros daban
n percibir
tuico lo q
quellas ap
e los paga
mediante ent
asina, al "a
y dió el ca
de, de la Pl
uicos fuer
stos tuvier
as, su obra,
del año ses
a Plaza se
as, el año q
o pertenece

en dos bandos, divididos;
AL JARDIN en aquel tiempo nombrado,
en partido por EL POPULO,
el otro, por EL SENAO.

El Senao, que lo integraban
los ricos señorones,
se propuso hacer un Teatro
de mu grandes dimensiones,
con mucho lujo y aseo;
Teatro que, desde un principio,
llamaron EL COLISEO..

Comenciaron las obras,
y iba saliendo propicio
y la gente se admiraba
al ver aquel edificio
tan grande y tan suntuoso
que iba tocando a su fin,
y que era lo más grandioso
que se había visto en Hellin.

Y cuando ya estaban hechos
cuasi tuicos los trabajos,
sin saber como y porqué,
el techo se vino abajo.

El SENAO, desanimado
por este gran contratiempo,
desistió de hacer el Teatro
y allí, quedó largo tiempo
aquella obra derruida
abandonada, por completo;
con muros requebrajados
que parecían esqueletos,
con un aspecto tan tétrico
tan, tracionero y tan feo,
que, en cuanto que anochecía
cuasi naide se atrevía
a "dir" por El Coliseo.

Entretanto, los del POPULO
en su afan de superar
a los del bando contrario,
pensaron edificar
otra cosa que igualara
al Coliseo, en decoro;
y acordaron que esta obra
fuera una Plaza de Toros.

Mas, como no tenían perras
para una obra que tanto vale,
cá cual puso lo que pudo:
unos dieron materiales,
otros daban su trabajo
sin percibir sus jornales.
Y tuico lo que valian
aquellas aportaciones,
se los pagaba la Empresa
mediante entrega de acciones;
y, asina, al "arrematar"
se dió el caso extraordinario
que, de la Plaza de Toros,
tuicos fueron propietarios.

Estos tuvieron más suerte
pus, su obra, se "arremató"
y el año sesenta y tres
la Plaza se inauguró.
Así, el año que he nombrado
no pertenece a este Siglo,

Y, ahí continúa, entoavía,
celebrándose en su ruedo
las más famosas corrias.

Pero, tocante a esta Plaza,
ya sus contaré su historia
el día que le dedique
a este asunto, Mis Memorias.

"Aluego", andando los años,
y viendo la Autoridad
las ruinas de aquel Teatro
convertidas en muladar,
refugio de vagabundos,
de aventureros y hampones
que hacian en aquel sitio
mu vergonzosas acciones.
Deseosos de quitar
aquel sucio vertedero,
aquella lacra tan fea
de un sitio tan pasajero,
adquirió el Ayuntamiento
los terrenos aledaños;
"comenciaron" las obras,
y, justamente, en dos años
quedó aquello convertido
en este hermoso paseo
que fué, durante treinta años,
nuestro preferido recreo.

El mil novecientos nueve
comenzó esta obra, tan grande,
siendo Alcalde, segun creo,
un tal Don Rafael Fernandez,
Y, en el verano del once
quedó inaugurado el Jardin
cuando, Don Manuel Muñoz
era el Alcalde de Hellin.
Y vino, para presidir
un acto tan destacao,
Don Texifonte Gallego,
que era nuestro Diputado..

Lo demás, bien se recuerda
que es historia mas reciente.
¡Como se ponía el Jardin
los días de fiesta, de gente!

En aquel kiosco tan grande
que un púlpito parecía,
la Banda daba conciertos
que las gentes, los oían
sentaica en los velaores
que había, para refrescar,
por tos los alredeores.

Y, a lo largo del paseo
había "ristras" de sillas
en las que podían sentarse,
tan solo, por dos perrillas;
y había arcos de luces
con millares de bombillas.
y, como entonces venía
una luz fuerte y mu guena,
estaba tó iluminado
lo "mesmo" que una verbena.

DON MARIANO RODRIGUEZ DE VERA

Los mozos y las mociquias,
 en continuo ir y venir,
 con las vueltas encontrás,
 paseaban por el Jardín,
 y, siempre que se encontraban
 dos que se hacían "tilin"
 se echaban unas mirás
 de tan encendido ardor
 que eran unos verdaeros
 dulces poemas de amor..

Y, alla, al fondo, en la baranda
 bella atalaya, que era
 como un balcon asomao
 a toa loa huerta hellinera,
 entre fragancias de huertos
 y el rumor de los maizales,
 las parejicas de novios
 se decían madrigales,
 y, con dulces palabricas
 tejían su compromiso
 mirando la carretera
 que era pa ellos "paraiso" e

Perdonad este rretruécano
 que os acabo de soltar:
 Os he dicho una metáfora
 que ue ha resultao, una verdad.

Ya que he dicho que, a los novios
 les paecía "Un Paraiso"
 la carretera. Y es cierto
 que el camino es PARA-ISSO.

F I N .

Oi decir a mi abuelo
 que, mediao el siglo pasao,
 un "melitar" hellinero,
 mu valiente y arrojo,
 llego a hacerse mu famoso;
 pero, no obstante lo cual,
 aqui, mu poquica gente
 lo oyó, alguna vez, nombrar.

Mariano su nombre era,
 y llevaba de apellios
 los de Rodriguez de Vera.

De ideas mu liberales
 mu acusás, empre, en él,
 fué ferviente partidario
 de nuestra Reina, Isabel;
 y qué, en la guerra carlista
 un hombre de accion cabal,
 defendiendo, heroicamente,
 a su Reina y su ideal.

Cuando el General Ortega,
 mandamás de Baleares,
 se sublevó, y con sus tropas
 llego, cruzando los mares,
 a costas tarraconenses;
 y, una vez instalao alli
 proclamó que el Rey de Espa
 era Mimaramolin,
 un príncipe inexperto,
 que era el hermano menor
 del pretendío Carlos Sexto.
 Nuestro Rodriguez de Vera,
 al saber sucesos tales,
 se puso, ensegua, al frente
 de ejercitos liberales,
 cuyas hazañas guerreras
 consiguieron evitar
 que triunfara la intentona
 de aquel tridor "melitar"

Logrando que huyera a Francia,
 y que renunciara, al fin
 a reinar en nuestra España,
 aquel MIRAMAMOLIN.

F I N